

## PRIMER PLANO



ALFONSO DÍEZ

## NO TODO ESTÁ ATADO EN EL TESTAMENTO

Mientras crece la preocupación por la salud de la duquesa de Alba, que esta semana ha estado ausente en dos actos importantes, surgen nuevas dudas sobre el destino del tercio de libre disposición. El duque consorte ultima la apertura de una tienda de antigüedades

MARÍA EUGENIA YAGÜE

**N**o todo está tan atado y bien atado en el futuro de la casa de Alba. Los extraordinarios cuadros que convierten Liria en uno de los museos privados más importantes del mundo forman parte de la Fundación Casa de Alba, creada en 1975 para proteger y conservar íntegramente los tesoros artísticos reunidos a lo largo de 500 años de historia. A la Fundación pertenecen las principales obras de arte, además de varias mansiones históricas y los palacios de Liria y Monterrey en Salamanca.

Aunque están dentro de la Fundación, los herederos de Cayetana o ella misma tendrían la posibilidad de vender los rubens, tizianos, goyas o velázquez que cuelgan de los elegantes salones, pero las obras no podrían salir de España y, en todo caso, las sumas millonarias que se pagarían por cada pintura tendrían que ir obligatoriamente a la Fundación, jamás a un bolsillo privado.

Pero queda todavía por repartir el llamado tercio de libre disposición que incluye fincas, casas, sociedades, obras de arte, valiosas y exquisitas vajillas de incalculable valor, tapices o antigüedades, lo que se llama

ro se desconoce lo que recibirá cada heredero de este tercio de libre disposición, en el que se encuentran bienes de enorme valor, como seis o siete obras maestras de pintura contemporánea adquiridas por la aristócrata desde que heredó el ducado.

Entre ellas, *Florero delante de la ventana de Chagall*, colgada estos días en el museo Thyssen; *Busto de mujer con sombrero de cerezas*, de Renoir; y *Rosas*, de Fatin Lafour. Agustín Sabartés, de Peritos de Arte, un despacho independiente de peritaje y valoraciones judiciales en Arte y Antigüedades ([www.peritos-arte.com](http://www.peritos-arte.com)) ha valorado estas obras en tres millones, 900.000 y 400.000 euros respectivamente.

## SORPRESAS

También puede haber sorpresas con Alfonso Díez (61). El ex funcionario renunció en su día a los bienes que podrían corresponderle para poder casarse con Cayetana, 25 años mayor; sin embargo, tiene todo el derecho de recibir la cuota legal de viudedad, que se aplica sobre un porcentaje de ese tercio, algo a lo que se oponía alguno de los hijos hasta que alguien les recordó lo que dice la ley.

¿Habrá modificado la duquesa su testamento, redactado hace más de

10 años, para dejarle a su marido alguna de estas valiosísimas obras, dada su afición y conocimiento del mundo del arte? Nadie lo cree en la casa de Alba aunque los designios de Cayetana siempre son inescrutables.

¿Pero dónde está Cayetana estos días? Este pasado miércoles la familia Alba ofreció un almuerzo a las primeras autoridades de Madrid, Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad y la alcaldesa Ana Botella.

Nadie sabe exactamente cómo repartirá la duquesa los diferentes lotes del tercio de libre disposición

Extraña que la duquesa, tan cumplidora con su agenda, no haya podido asistir a actos importantes





◀ 3.000.000 €

FLORERO DELANTE DE LA VENTANA

**MARC CHAGALL** (1887-1985). El pintor francés de origen bielorruso pintó este lienzo de 120x149 cm en 1959. «Simplemente abría la ventana de mi habitación y entraban por ella el aire azul, el amor y las flores». En la actualidad, esta obra puede contemplarse en la exposición dedicada al pintor en el museo Thyssen en Madrid. Según la pericia judicial consultada por LOC, pese a los tiempos de crisis que atosigan también el mercado del arte, alcanzarías los tres millones.



▲ 400.000 €

ROSAS

**HENRI FANTINE-LATOURE** (1836-1904). Pese a que se trata de una bellísima obra del pintor francés, recientemente Christie's ha subastado una obra muy similar por tan solo medio millón de euros.

900.000 € ▶

BUSTO DE MUJER  
CON SOMBRERO DE CEREZAS

**PIERRE AUGUSTE RENOIR** (1841-1919). La duquesa de Alba compró este cuadro de muy hermosa factura en su juventud. No es una de las obras principales del artista gallo. Pese a la crisis, alcanzaría los 900.000 euros.



## COLECCIÓN MUY VALIOSA

JAVIER PÉREZ SEGURA

Émile Zola, gran escritor naturalista, defendía con pasión la idea de un museo imaginario, ese lugar donde podrían convivir obras de muy distintos periodos, países y tendencias. Todas compartirían una esencia indefinible que conmoviera al espectador, diluido éste en pura retina y memoria visual. Similares coordenadas rigen la colección de arte de la casa de Alba, una de las más valiosas del mundo. Del tiempo de Zola, precisamente, posee dos cuadros casi simultáneos de Fantine-Latour (*Rosas*, 1877) y Auguste Renoir (*Busto de mujer con sombrero de cerezas*, 1880). El del primero fue realizado en plena madurez del autor, con esa fórmula que le permitió acrisolar el clasicismo del s. XVIII y el naturalismo contemporáneo. Elegir, como asunto, unas cuantas rosas y un jarrón esquinado sobre un fondo neutro es toda una declaración de principios, no cabe duda. Algo así como decir: «el arte moderno será sencillo o no será».

La de Renoir también es obra de mucho interés, en la bisagra cronológica que conecta sus grandes lienzos precedentes (*Baile del Moulin de la Galette*, 1876) con el periodo posterior,

aceptó encantada la invitación de su abuela. El día anterior, Cayetana también fue la gran ausente en la Real Maestranza de Sevilla de los premios a la excelencia que se entregan allí cada año. Estas dos significativas ausencias han alimentado aún más los últimos comentarios sobre el estado de salud de la duquesa. ¿Qué le ocurre realmente cuando está a punto de cumplir 86 años, el próximo 26 de marzo, y permanece recluida en su palacio sevillano donde aseguran que convalece de una gripe mal curada? A mediados de febrero, Cayetana y Alfonso Díez (61 años) viajaron a Madrid, dispuestos a emprender de una vez por todas su luna de miel, retrasada en distintas ocasiones porque no tenían ninguna urgencia pero también porque los médicos de la duquesa le recomendaron tranquilidad y una vida social más calmada.

«Tenía una tos muy fuerte y en lugar de quedarse en Madrid se fue a Sevilla», aseguran en el entorno familiar, donde también niegan que hubiera sufrido mareos y pérdidas de equilibrio, como se ha comentado. Trastornos que estarían relacio-

je a Brasil, pero además de visitarla en Doñaes, le hizo varias pruebas y análisis en una clínica.

Uno de los amigos andaluces de los Alba reconoce que no sabe exactamente lo que le ocurre «pero a todos nos preocupa su extrema delgadez. Sólo come bien una vez al día. Desayuna un zumo, hace un almuerzo más o menos normal y sólo cena otro zumo. Ella dice que no quiere estar gorda». Sus hijos siguen haciendo una vida normal y Alfonso Díez va y viene de Sevilla a Madrid, donde se propone abrir con su hermana Begoña una tienda de antigüedades, algo que conoce bien y ya ejerció hace tiempo. El duque de Alba consorte ha dejado de ser funcionario después de su boda para estar cerca de su esposa, pero es evidente que piensa en su futuro.

En la familia aseguran que no están preocupados. Después de todo, la aristócrata repartió ante notario el pasado mes de julio la mayor parte de su fortuna entre cada uno de sus seis hijos, que recibirían unos 100 millones de euros cada uno. A cambio de recibir la herencia y comprobar que

sus bienes futuros estaban asegurados, los hijos aceptaron la tercera boda de su madre con un señor que detestaban y han acabado apreciando al comprador que no busca protagonismo y hace feliz a la duquesa. Parece que se confirma lo que dijo Cayetana para convencer al mundo del desinterés de su novio.

Cuando viene solo a Madrid, el duque consorte ni siquiera se aloja en Liria. A pesar de tanta riqueza patrimonial, se sabe por ellos mismos que

las finanzas de la familia sufren también su crisis. Tienen tizianos pero no liquidez.

El duque de Huéscar y Cayetana han puesto en marcha planes para sanear la economía familiar haciendo de la casa de Alba una marca de excelencia. El jinete declaraba este jueves en Punto Radio que «no hay más remedio que renovarse, ponerse al día y actualizar lo que hay de-

trás de ti. Hay que poner de nuevo en valor nuestro patrimonio, no se puede vivir del pasado».

Hay un plan económico en marcha que está funcionando ya. El propósito de los herederos de alquilar Liria para eventos selectos de grandes empresas o instituciones se estrena con éxito. Desde el 1 de mayo hasta el 1 de julio, última fecha para el final de las celebraciones, el calendario está completo. «La economía de este año está salvada», decía encantado alguien de la familia. Y para el próximo otoño preparan también

una extraordinaria exposición con los tesoros de la Casa en la Academia de San Fernando de Madrid, que será también una rentable fuente de ingresos. En la muestra se verán obras nunca expuestas al público como un *Fra. Angélico*, la primera edición de la Biblia, grabados de Durero o el testamento de Cristóbal Colón. Será una de las exposiciones más importantes de los últimos años y se cree que vendrá gente de toda Europa para esta ocasión única. Los Alba diseñan ya su futuro, gracias a su esplendoroso pasado.

que tanta influencia ejercería sobre el arte figurativo del siglo XX. El color en Renoir es mucho más audaz y, de hecho, le convierte, como a los demás impresionistas, en un pionero de esa autonomía en la representación que asumirá la vanguardia histórica. En ésta, Marc Chagall definió su onírico universo, como en *Florero delante de una ventana* (1909), una de las últimas adquisiciones de la duquesa de Alba.

Javier Pérez Segura es profesor de Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense

Cuando Díez va a Madrid, no duerme en Liria. En el futuro, quiere abrir una tienda de antigüedades

A sus amigos les preocupa la extrema delgadez de la duquesa. «Sólo come bien una vez al día»

nados con la hidrocefalia que padece hace dos años y que la tuvo postrada en una silla de ruedas.

La última vez que se la vio en público declaró a la prensa que estaba «estupendamente», aunque una de las razones para dejar Madrid y marcharse a Sevilla fue consultar al doctor Trujillo.

El médico sevillano no pudo examinarla hasta que regresó de un via-